

DECLARACION

Se ha dado a conocer un proyecto de nueva Carta Fundamental elaborado por el Consejo de Estado. Al respecto, el Grupo de Estudios Constitucionales estima necesario formular algunas consideraciones de orden general, sin perjuicio de entregar posteriormente, un análisis detallado de su contenido :

- 1.- El informe del Consejo de Estado revela una visión pesimista y distorsionada de la historia de Chile, que agravia al pueblo al negarle capacidad para el ejercicio de la democracia. Con ese tendencioso diagnóstico se pretende justificar un proyecto que no se ajusta a los fundamentos de un orden verdaderamente democrático. Las numerosas disposiciones restrictivas y represivas que se proponen, conforman un proyecto presidido por los signos del temor y la desconfianza, además de los ya conocidos prejuicios contra la soberanía del pueblo, los partidos políticos, la libertad de prensa y el Parlamento, y una ausencia manifiesta de garantías reales para la protección de los derechos humanos.
- 2.- No es, por lo demás, extraño que el proyecto tenga las características señaladas : todos los miembros del Consejo y de la Comisión que lo antecedió, designados por la Junta de Gobierno, son personas ajenas al régimen y elaboran sus proyectos en secreto. El pueblo ha sido, así, absolutamente ajeno a la designación, al debate mismo y, por ende a las conclusiones.
- 3.- La circunstancia de que paralelamente al trabajo de la Comisión Ortúzar y del Consejo de Estado se haya avanzado en una institucionalización de hecho por la vía de las Actas Constitucionales y de las llamadas "modernizaciones", acentúa nuestra convicción de que estamos en presencia de un intento de consolidar un régimen

político autocrático y un modelo económico-social injusto a espaldas del país.

- 4.- Aún más, donde se revela con mayor nitidez y gravedad el designio autocrático que denunciemos es en el denominado "período de transición".

Sólo puede entenderse por transición el camino que conduce desde el autoritarismo a la democracia. Es evidente que ese camino sólo se iniciará realmente con el término del estado de emergencia, el restablecimiento pleno de las libertades públicas, la reconstitución de los registros electorales y la creación de mecanismos de auténtica participación del pueblo en la definición del futuro del país.

No puede alcanzarse una Constitución democrática sino por métodos democráticos.

- 5.- ¿Qué se nos ofrece en cambio?. En lugar de la perspectiva democrática que Chile exige, se pretende entregar al General Pinochet el ejercicio personal del Poder por tiempo indefinido. Se agudiza el cuadro autocrático así trazado con un Parlamento de idas cámaras antecorruptamente designado por el General Pinochet y la Junta de Gobierno.

De esta manera, una sola persona ejercería la totalidad del Poder, quedando en condiciones de aprobar la legislación que estime conveniente o incluso reformar a su arbitrio la nueva constitución con la mera formalidad del asentimiento de un pseudo-Parlamento y de la Junta Militar.

- 6.- ¡No es éste un camino para Chile! El proyecto constitucional y la transición propuesta, además de antidemocráticas no constituyen

un marco que permita resolver los conflictos de nuestra sociedad ni podrían mantenerse más allá de lo que dure su imposición por la fuerza. Chile necesita urgentemente un gran acuerdo nacional basado en la justicia social.

Advertimos, una vez más, que la imposición de fórmulas autoritarias no haría sino acrecentar los conflictos y la rebeldía latentes, lo que implica el riesgo cierto de un futuro de violencia en vez de las tan anheladas paz y unidad nacional.

GRUPO DE LOS 24

Santiago, 16 de Julio de 1980.-

JC/mpdr.